

“Un techo para mi país”. Un caso de etnografía aplicado a la enseñanza del diseño

Actas de Diseño (2022, julio),
Vol. 40, pp. 178-182. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: junio 2018
Fecha de aceptación: enero 2020
Versión final: julio 2022

Martha Isabel Flores Ávalos y Sandra Amelia Martí (*)

Resumen: Describimos aquí algunos aspectos dignos de comentarse, en cuanto a un proyecto que involucró a estudiantes y docentes de la Licenciatura de Diseño de la Comunicación Gráfica (División CyAD–UAM Xochimilco). Tal trabajo respondió a una solicitud de crear materiales gráficos para la ONG llamada “Un techo para mi país”, la cual construye casas en apoyo a comunidades rurales. Al respecto, se trabajó colaborativamente y aplicando métodos de investigación cualitativa en el proceso de diseño, lo cual requirió de una real aproximación para con la identidad de los usuarios. De manera complementaria, y ya en el proceso de evaluación de lo realizado, se consideró muy útil que todos los involucrados opinaran acerca de los resultados de diseño.

Palabras claves: etnografía - casa - pobreza - comunidad - proceso y diseño

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 182]

Introducción

La actividad de investigar consiste en perseguir el proceso del conocimiento, al cual consideramos ligado de manera indisoluble a la docencia. Generamos así una traducción o construcción intersubjetiva entre quien investiga y lo investigado: un proceso de interpretación donde quien observa influye en lo observado y viceversa. Planteamos también una manera alternativa de reconocer y registrar ciertos acontecimientos y problemáticas de la ciudad (la Ciudad de México y su zona metropolitana, nuestro ámbito natural), y para ello ha sido necesario hacer uso de metodologías y técnicas de investigación nacidas en diferentes disciplinas para ensamblarlas creativa y flexiblemente en algo que bien puede denominarse un “pluralismo metodológico”. De este manera, nos planteamos también como espacio de investigación el ambiente urbano y los procesos creativos que desde allí (u otros ámbitos) se desprenden, o bien que incentivan la propia producción de arte y de diseño. Nuestras muy diversas actividades como creadoras y nuestra propias coordinadas espaciotemporales conforman un mosaico temático con diversos productos: ensayos, presentaciones, obra gráfica expuesta, congresos y textos que se amalgaman con el corpus de la investigación y la docencia, por lo que el flexible proceso de investigación, elaborado durante muchos años, pasa naturalmente al aula donde, a su vez, se enriquece, deviniendo un método dúctil y que concuerda con la versatilidad propia de la disciplina del diseño. Aunado a todo ello, y como profesoras en el área de Diseño, nos interesa también indagar en las posibilidades y limitaciones de la investigación cualitativa debido a que constantemente requerimos aprender a observar y analizar la información.

Por otra parte, estamos seguras de que este modo de ver la aplicación de la investigación educativa, aporta la generación de un conocimiento no meramente instrumental sino profundo, gracias a que promueve una relación dialógica entre el futuro profesional y sus diversos entornos académicos y profesionales.

Objetivo de trabajo

El programa de estudios de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica (LDCG) de la UAM Xochimilco promueve ampliamente proyectos colaborativos, y que los trabajos llevados a cabo por sus estudiantes, especialmente cuando se acercan al proyecto del último año de estudios, posean un perfil social. Esto último porque durante este período, los alumnos y alumnas tienen que poner en práctica las capacidades y habilidades obtenidas, mediante el desarrollo de un proyecto, que apoye de manera fehaciente a una determinada comunidad. En este tipo de proyectos, nuestro interés ha sido elaborar propuestas guía para que alumnos y alumnas tengan bases metodológicas que les permitan desarrollar tal trabajo. A la distancia, queremos hacer una reflexión sobre los resultados de este proceso, lo mismo que de los criterios de evaluación utilizados, para poder así mejorar las aplicaciones en futuras experiencias docentes.

Estudio de caso

En 2010, la organización no gubernamental “Un techo para mi país” (UTPMP; actualmente se encuentran ya con el nombre de “Techo” en las redes sociales) se acercó a la Licenciatura de Diseño de la Comunicación Gráfica de la UAM-X para solicitar un apoyo que consistía en la elaboración de material gráfico que contribuyera a la difusión de su labor. Esta organización no gubernamental (ONG) internacional, cuya sede central se encuentra en Chile, tiene como objetivo ofrecer a comunidades en extrema pobreza, la construcción o remodelación de casas de madera, a precios meramente simbólicos. La gestión del proyecto la llevan a cabo voluntarios que, en un muy buen número, suelen ser jóvenes universitarios. Paralelamente acompañan otros proyectos de mejoras para algunas comunidades donde se les permite intervenir.

En México trabajan desde hace varios años en distintas comunidades.

La coordinación de la LDCG (a cargo de la doctora Martha Isabel Flores Ávalos de 2007 a 2011) consideró adecuado atraer la propuesta como proyecto final para los y las estudiantes que entraban al último año de la carrera, teniendo en cuenta que, como ya se dijo, en esta etapa deben realizar proyectos vinculados con necesidades sociales reales, para así ejercitar las capacidades, alternativas de soluciones y habilidades ya adquiridas o en proceso de maduración.

De esta manera, con un grupo conformado por cinco alumnas del área de Editorial y dos alumnos del área de Ilustración, y con el apoyo de otros profesores que fungieron como asesores, nos dimos a la tarea de investigar los objetivos, visión y metas de la organización UTPMP, así como el caudal de tareas que esta desempeña, lo cual nos situó de lleno en la valoración de la problemática social que con ello se atiende (Los alumnos involucrados fueron: Andrea Téllez Romero, Diana Carolina Huízar Argueta, Carmen Nallely Granados Granados, Yatzil González García y Malinalli Meléndez Navarrete, del área de Editorial, así como Juan Manuel Espidio Barragán y Héctor Leonides Muñoz, del área de Ilustración. Los profesores de apoyo fueron Gerardo Kloss, Eloísa Fuentes Mayén y Alejandro Colín).

Cabe mencionar que, como docentes-guías, desde un principio dejamos en claro que los avances en cuanto al proyecto quedarían supeditados al método de ensayo y error, y que ello llevaría a (más de una vez) probar alternativas y constatar si estas funcionaban. Por otra parte, además de las coordinadoras del grupo, los profesores asesores y las y los alumnos, a la labor del equipo se sumó la constante presencia de algunos representantes de la ONG (algunos de los solicitantes de UTPMP fueron Nicole Klötters, Rodrigo Morales, Mirel Ruiz, Leticia Rayas y Patricia Aguilera).

Luego de una primera reunión para construir una semblanza y diagnóstico, los alumnos determinaron que sería necesario:

- Dar a conocer a las comunidades en extrema pobreza beneficiarias, de manera clara y precisa, las etapas que integran el plan de trabajo de “Un Techo para mi País”.
- Generar entre las familias confianza hacia el proyecto, a partir de un material informativo (impreso) desarrollado específicamente con un código de comunicación comprensible para estas comunidades.
- Facilitar material de internalización a los voluntarios, con el fin de que ellos puedan hacer más eficiente la comprensión de las labores que realiza “Un Techo para mi País México”.

Estado del arte del proyecto

La organización UTPMP ya contaba con experiencia interviniendo en distintas comunidades de México, pero el material gráfico con el que contaban había sido realizado en otras naciones, es decir, no estaba adecuadamente contextualizado. Ante esta necesidad, solicitaron que el

nuevo material gráfico diera cuenta de la labor que ellos desarrollan y las etapas que ello conlleva. Manejaban un primer tríplico donde explicaban qué son y las tareas que desarrollan, pero faltaba también adaptarlo al contexto. Por lo demás, ese material no describía todo lo que ellos realmente realizan en nuestro país.

La ONG ya había solicitado a otras instituciones educativas de diseño esta misma labor, pero al parecer las propuestas no habían sido del todo de su agrado. Ante tal panorama, nuestro equipo de CyAD (UAM-X) se propuso como tarea la materialización de productos gráficos adaptados a la actual realidad. En cuanto a esto último, uno de los aspectos finos por cuidar era que el material resultante tenía que ser neutral para evitar connotaciones de tipo religioso, político o racial, para de esa manera asegurar la confianza de las posibles comunidades beneficiarias. Se debía manifestar la buena intención de la ONG, y recalcar que su labor se basa en principios de filantropía. Todo lo cual nos enfrentaba al reto de comunicar de manera adecuada toda una identidad institucional y el discernimiento de sus tareas y causas.

Una vez asentado el compromiso entre las instituciones, tuvimos que sincronizar los tiempos académicos con los tiempos de las necesidades de la institución solicitante, sin dejar de privilegiar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se planteó así cubrir el compromiso en tres etapas, lo que correspondió a los tres trimestres finales del trabajo de investigación. Estas pautas de tiempo ayudaron enormemente a que los alumnos trabajasen a partir de procesos de comunicación propios del área editorial. El problema se abordó sin previo guion de diseño, por lo que los alumnos comenzaron por crearlo, identificando las necesidades y generando un diagnóstico. Ayudó al respecto, el que la ONG se diera cuenta del inmenso trabajo que implica el proceso de diseño al crear un discurso instrumental. De esta manera, además, durante todo un año nuestras dos instituciones se vincularon en un fluido proceso de diálogo.

Poner “el cuerpo” en la investigación: la etnografía como metodología de intervención

El objeto de estudio tenía que observarse desde distintas aristas, y su metodología construirse a partir de un protocolo de investigación. La etnografía, como primera aproximación para entender el problema, apareció de manera natural y sincronizada. Luego de la primera aproximación, se procedió a armar el guion de trabajo, el cual se basó en el diagnóstico de los problemas a resolver a través del diseño. El ciclo de trabajo quedó conformado de la siguiente manera:

- Encuentro de las dos instituciones,
- Protocolo de investigación (es una guía elaborada para los alumnos de área terminal de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica. Mediante este instrumento se plantea dar orden y secuencialidad en el seguimiento del proyecto. Existe a los fines de producir memoria y evolución en el proceso de diseño)
- Elaboración de guiones (etnografías/diagnóstico)

- Diseño.
- Resultados y evaluación (plataforma-trípticos, ajustes, abrazos, acuerdos, diálogos, encuentros y críticas).

En específico, durante esta experiencia, la etnografía derivó de una aproximación hacia el sentir tras una continua indagación. Retomamos la idea de la mirada sensible y contagiamos esta premisa a los estudiantes para que, con ese sentir, intentaran apropiarse de una actitud de observación que les permitiera obtener datos a partir de la experiencia de un primer acercamiento al objeto de estudio.

En varias ocasiones, los alumnos acudieron a observar las comunidades con las que trabajaba UTPMP y utilizaron las herramientas de la investigación de campo desde la perspectiva cualitativa. Así, siguiendo lo que estipula Kathrin Wildner: “Tomamos la postura del sujeto que percibe, siente, respira y toca con la mirada, con el olfato, con el peso de sus propios pasos” (2012, p. 95).

Al respecto, recibimos un gran apoyo por parte de UTPMP, pues ellos ayudaron a programar las visitas y a establecer los primeros contactos entre nuestros alumnos y los miembros de las comunidades en extrema pobreza. Para los alumnos, de igual manera, fue importante contar con estas experiencias en donde, poco a poco, integraron la actitud del “etnógrafo”. Esta, a su vez, orientada por lo que Martha Flores ha propuesto en muy diversos textos, momentos e intervenciones:

La investigación etnográfica propone trabajar «in situ», es decir, estar en el lugar de los hechos, observar los microuniversos y siempre relacionar toda la información que se va encontrando. Los aspectos de la metodología de apoyo entre otros, son el *flâneur*, las entrevistas fugaces y palabras clave, y la observación participativa y sistemática (que implica muchos factores sensibles como es el captar huellas de apropiación, cartografías, sonidos, ritmos, toda esta observación incluye registros de todos los sentidos y todas las sensaciones que se pueda percibir a través de datos que se convierten en información), entrevistas a profundidad, relatos, cuestionarios, encuestas, en fin, observar las prácticas cotidianas, los significados, las narrativas que se dan en este ámbito. Lo que se pretende es entrar en un diálogo con la «otredad», lo que no conocemos, respetuosamente; entender cómo el otro se explica su mundo y tratar de hacerse parte de dicha visión. Estamos trabajando con nuestro cuerpo, que se convierte en el captador de sensaciones, pero lo que hacemos es analizar sistemáticamente el aluvión de sensaciones que podemos capturar. (Flores, 2012)

El estudio de caso en el trabajo de campo

Para entender el proceso de intervención de UTPMP en las comunidades hubo varias jornadas de investigación de campo. Una de las más importantes fue la visita a San José del Oro, en el Estado de México, donde la comunidad beneficiaria pertenece mayoritariamente a la etnia *mazahua*, y fue un momento en que los académicos asesores y

los estudiantes no solamente nos interrelacionamos, sino que, literalmente, interactuamos con los brigadistas de la ONG, armadores de las casas.

La actitud estudiantil al llegar a la zona, como es de suponerse, debía ser un tanto de observación distante, pero no hubo tiempo ni circunstancias para ello. La etnografía fue rebasada y no se pudo mantener esa actitud privilegiada de observador. Ante la fuerte necesidad de construir las casas, y con el tiempo contado, inmediatamente los estudiantes y la profesora acompañante, pasaron de ser invitados a ponerse a trabajar, mano a mano, con los brigadistas. Es decir que ante el entusiasmo y entrega de los jóvenes brigadistas (de 16 a 25 años), los alumnos de la UAM-X, junto con la profesora Sandra Martí e inclusive el chofer del vehículo que los transportaba, se sumaron al proceso de construcción de al menos una de las viviendas. Los observadores se convirtieron en constructores y, sin preverlo, se convirtieron en participantes observadores.

Al respecto, vale la pena recordar que Juan Luis Álvarez-Gayou establece varios niveles de observación en la investigación cualitativa, entre las que destaca esta categoría del participante como observador, la cual:

Consiste en que el investigador se vincule más con la situación que observa; incluso, puede adquirir responsabilidades en las actividades del grupo que observa. Sin embargo, no se convierte completamente en un miembro del grupo ni comparte la totalidad de los valores ni de las metas del grupo. (2010, p. 105)

Pero volviendo a los fines específicos y centrales del proyecto, se había optado por visitar esa comunidad *mazahua* debido a que era un grupo con el cual la ONG había tenido dificultades para establecer comunicación, y se consideraba pertinente identificar el tipo de material gráfico que sería necesario elaborar para entablar con ellos una mejor comunicación. La actividad *in situ* redundó en una experiencia sumamente intensa, pues en ese momento existía incluso una tensión política, dado que la comunidad ya no tenía credibilidad en las organizaciones que en diferentes momentos se les habían acercado. Pero los brigadistas de UTPMP tenían la consigna de resolver tal conflicto simplemente trabajando y callando, y demostrando así que ellos sí cumplirían con el compromiso acordado. De ahí su premura por terminar las construcciones prometidas. En consecuencia, el equipo observador pudo constatar cómo esa actitud proactiva logró subsanar la desconfianza ante las farsas antes vividas, y cómo los esfuerzos de esta ONG demuestran que la autonomía y el poder de la acción pueden imponerse sobre el mero discurso, es decir, logran trascender a través del trabajo. Una actitud con la que benefician a todos y con la cual logran renovar la credibilidad, además de que despliegan fuerza, constancia y alegría, sin que se deje de lado el objetivo central, que siempre es el trabajo; en este caso, la construcción de las casas que estaban propuestas y prometidas.

La ONG actúa lo más velozmente posible, ya que uno de sus objetivos es tratar de solucionar carencias inmediatas, ello en un entorno (propio del mundo actual) donde “la pobreza fagocita lo que tiene enfrente”, expresión esta

última puesta sobre la mesa por la maestra Sandra Martí. Para esta ONG, entonces, el discurso es la acción, a la cual propone como un mecanismo y proceso continuo para reconocer prejuicios, romper las cadenas de la pobreza y avanzar.

Ya asimilados como brigadistas voluntarios, los estudiantes y la profesora tuvieron que cumplir con el compromiso de construir una casa en un par de días, lo cual enriqueció su experiencia en múltiples e inesperados aspectos; así por ejemplo, tomaron la iniciativa de cambiar el lugar de una ventana, luego de entrar en contacto con la beneficiaria de la casa y escucharla, con lo cual aplicaron el principio de atender al bien último en las necesidades del usuario y no necesariamente las necesidades del que beneficia. Al tiempo que también pusieron en juego principios tales como poner atención a lo humano, y no perder la visión crítica de los hechos. Para continuar juzgando esta experiencia desde un punto de vista crítico, recordemos que en el proceso de aproximación con el otro también hay etapas y que una de las primeras sensaciones es el miedo al roce. Así, Richard Sennett (2003) habla de un cuerpo cívico, empático con el otro, y agrega que solo esa capacidad para reflejarse (reflejarnos) nos hará volver a tener un sentido de comunidad entre los habitantes de las grandes urbes. Al respecto, apunta:

El cuerpo que acepta el dolor está en condiciones de convertirse en cuerpo cívico, sensible al dolor de otra persona, a los dolores presentes en la calle, perdurable al fin –aunque en un mundo heterogéneo nadie puede explicar a los demás qué siente, quién es. (p. 23)

En el caso de lo observado entre los brigadistas de UTPMP, este miedo al roce, si bien ya paliado por el relato o ejercicio de experiencias previas, continúa superándose mediante el ejercicio del trabajo afanoso, en tanto que los alumnos universitarios lo experimentaron de otra manera (más intensa, pero también muy diferente), pues asumieron lo que tenían que hacer en ese momento, sin dejar de comprender la causa por la que estaban allí. Pero la aproximación al concepto viene al caso, pues el temor al roce se refiere al primer enfrentamiento con el otro, si bien redundaba positivamente en identificar las empatías y no las diferencias. Aunemos a todo lo anterior el que en todo momento se tuvo conciencia de que, al ponerse en práctica la investigación etnográfica, el observado no deja de sentirse intimidado y que hay que estar consciente de lo que la mirada-presencia provoca, sobre todo en un entorno complejo donde todos estamos rodeados de observadores, tanto internos como externos.

Un intento de evaluación

Con plena consciencia de que la evaluación es un proceso de aplicación permanente, a partir de las primeras observaciones se propuso ir construyendo y complementando un guion tanto de texto como de decisiones de diseño, en tanto que el proceso de diseño contemplaba, lógicamente: bocetos, pruebas y trabajo final. Se empezaron

así a vislumbrar los posibles registros de evaluación, si bien la guía principal siguió siendo el protocolo de investigación. En la construcción de este se desarrolló el guion y de este último instrumento surgió el material para el diseño.

El diálogo que se creó entre las distintas instancias enriqueció mucho la mirada-presencia y la horizontalidad, en cuanto a la toma de decisiones, colaboró enormemente al diálogo (ante todo el diálogo que se dio entre los solicitantes y los alumnos, cuya edad, por cierto, iba casi a la par). Se diluyó por tanto el trato piramidal que suele establecerse entre “demandante” y “satisfactor” o entre “el que solicita” y “el que cumple”. Por otra parte, e igualmente de manera natural, ante la búsqueda de respuestas inmediatas en el proceso, la ONG también se asumió como evaluadora de las diferentes etapas. Este hecho de contar con una mirada del “solicitante” ayuda mucho al alumno a entender las demandas durante el proceso, y es un regulador que ayuda a aterrizar las variables que se van encontrando. En sentido inverso (o quizá meramente complementario), también la ONG aprende a moderar lo que solicita y a verse de otra manera; es decir, también de una manera autoevaluativa. Por otra parte, esta relación permite atenuar la mirada del profesor como acompañante del proceso, aunque, por supuesto, también evalúa las etapas de los alumnos.

Uno de los factores más importantes para considerar los avances y su desarrollo lo constituye el garantizar que se ha adquirido un compromiso que debe llevarse a cabo y sostenerse, desde el inicio hasta el final, para cerrar cada uno de los ciclos. Sin contar con que salir constantemente de la zona de confort se convierte también en una posibilidad de disfrute, no exenta de angustia, pero también de incesante e intenso aprendizaje. Otro objetivo importante en el proceso es propiciar la inventiva de soluciones, ya que cada reto de diseño debe, por necesidad, concebirse como diferente.

Dejamos por ahora hasta aquí el relato de apenas algunos aspectos de este proyecto de diseño, el cual meramente pretende colaborar a identificar la posibilidad de aplicar metodologías flexibles, en tanto promueve el observar desde distintas posibilidades para entender la realidad.

Recapitulación a manera de conclusión

Los materiales de diseño elaborados para UTPMP se desarrollaron acudiendo a la aplicación de una experiencia etnográfica. Durante el desarrollo del proyecto, varias propuestas fueron sometidas a diversas lecturas por parte de las comunidades beneficiadas por esta ONG, lo cual permitió crear un discurso instrumental congruente y lo más pertinente posible, en beneficio del destinatario final (la ONG, pero ante todo sus propios posibles beneficiarios).

Para llegar a estos productos gráficos se requirió habilitar a los alumnos en metodologías cualitativas, tales como las redes semánticas que ayudaron a establecer palabras definidoras y jerarquías que orientaron a identificar categorías para establecer criterios de diseño. En tanto que para nosotras, como investigadoras, resultó enriquecedor

utilizar métodos que nos ayudaron a guiar un proceso de diseño puesto en relación con diversas perspectivas vivenciales.

Los productos gráficos obtenidos explican con claridad y de manera sintética las etapas que desarrolla UTPMP, con lo cual se ayuda a la gente a aceptar la presencia y los servicios de la ONG en las posibles comunidades beneficiarias.

El proceso de evaluación consideró una réplica trimestral en la que todos los involucrados (maestros, alumnos e integrantes de la ONG) opinaron acerca de la madurez y desarrollo del proyecto a lo largo de todo un año.

Al evaluar los resultados se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

- El compromiso y seguimiento adquirido por los alumnos.
- Habilidades conceptuales y proyectuales.
- Capacidad de elaboración de textos que expliquen la ruta crítica, a partir de todas las herramientas pertinentes (conceptuales, metodológicas y técnicas).
- Estrategias de elaboración, síntesis de mensajes y productos gráficos.
- Habilidades manuales y digitales aplicadas en los productos gráficos.
- Elaboración de un documento argumentativo sobre el proceso del proyecto y sus resultados.
- Habilidades en la gestión del diseño (logística, presupuestos, aspectos legales, tiraje, distribución).
- Constatación de que los resultados obtenidos, hasta determinado momento, satisfacían al solicitante y a los beneficiarios.
- Crecimiento también del espíritu crítico.

En el proceso de investigación de los proyectos de diseño, la perspectiva etnográfica es una herramienta esclarecedora que debería incorporarse, toda vez que opera como un recorrido suave que ayuda a descubrir y articular datos, y se convierte en una herramienta útil para aproximarnos a la realidad de algún problema, en procura de una posible solución.

Destacamos que la experiencia fue un encuentro de dos instituciones que comparten la inquietud por planear trabajos colaborativos en ámbitos sociales de gran dificultad. Esperamos que este tipo de proyectos inspiren a nuestros alumnos a gestionar, planear, desarrollar y ofrecer alternativas adecuadas para variados entornos académicos o profesionales.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. (2010). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Fernández, G.; Martí, S. y Flores, M. (2009). La zona: la idea de protección a partir del libre confinamiento en la sociedad globalizada. En *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, Nueva época, 22 (61), septiembre-diciembre. (México, UAMX, División de Ciencias Sociales y Humanidades). Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59512092006>

Flores, M. (2012). La experiencia del flâneur en la observación sensible de la ciudad, de Benjamin a la etnografía urbana. Texto presentado en el *1er. Coloquio Internacional de Diseño*, UAM Cuajimalpa, EDCULAB, mesa Experiencia, diseño, usuario, 22-24 de noviembre de 2012, Casa Galván, Ciudad de México.

Flores, M. (2014). *Viaje por la ciudad del cuerpo: el sentir de la ciudad*, tesis de Doctorado en Diseño, Línea de investigación de Estudios Urbanos. México: CyAD-UAM Azcapotzalco.

Martí, S. (2000). *Calle Moneda del Centro Histórico de México: documentación espacial a través de un video de documentación artística*, tesis de Maestría en Artes, Línea de investigación en Pintura. México: UNAM-Academia de San Carlos,

Sennett, R. (1994). *Carne y piedra*. Madrid: Alianza, 2003.

Tamayo, S. y Wildner, K. (Coords.) (2005). *Identidades urbanas*. México: UAM (Serie Ensayo, 85. Col. Cultura Universitaria.).

Wildner, K. (2011). Los tres espacios. Constitución del espacio en los cierres de campañas electorales, en Sergio Tamayo y Nicolasa López-Saavedra (Coords.), *Apropiación política del espacio público*, México: IFE, pp. 95-110.

TECHO (anteriormente "Un Techo para mi país"). (s.f.). Recuperado de: <http://www.techo.org>

Abstract: We describe here some aspects worthy of comment, regarding a project that involved students and teachers of the Graphic Communication Design Degree (Division CyAD-UAM Xochimilco). This work responded to a request to create graphic materials for the NGO called "A roof for my country", which builds houses in support of rural communities. In this regard, we worked collaboratively and applied qualitative research methods in the design process, which required a real approach to the identity of users. In a complementary manner, and already in the process of evaluating what was done, it was considered very useful for all those involved to have an opinion about the design results.

Keywords: ethnography - house - poverty - community - process and design

Resumo: Descrevemos aqui alguns aspectos dignos de comentário, em relação a um projeto que envolveu alunos e professores do curso de Design de Comunicação Gráfica (Divisão CyAD-UAM Xochimilco). Este trabalho respondeu a um pedido para criar materiais gráficos para a ONG chamada "Um telhado para o meu país", que constrói casas em apoio às comunidades rurais. Nesse sentido, trabalhamos de forma colaborativa e aplicamos métodos de pesquisa qualitativa no processo de design, o que exigiu uma abordagem real da identidade dos usuários. De forma complementar, e já no processo de avaliação do que foi feito, foi considerado muito útil para todos os envolvidos terem uma opinião sobre os resultados do projeto.

Palavras - chave: etnografia - casa - pobreza - comunidade - processo e design

(* **Dra. Martha Isabel Flores Ávalos** y **Mtra. Sandra Amelia Martí**. Integrantes del Área Procesos Creativos y Comunicación en el Arte y el Diseño, Departamento de Síntesis Creativa, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.